

Filipenses 2:3-30
Exhortaciones valiosas Pt.2
Por Chuck Smith

(INTRODUCCION - NARRADOR) Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck está al presente enseñando versículo a versículo a través del libro de Filipenses.

Y en la edición de hoy en LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, estaremos continuando nuestro estudio con valiosas exhortaciones dadas a nosotros por el apóstol Pablo.

Así que abramos nuestras Biblias en Filipenses capítulo 2, versículo 3 mientras el Pastor Chuck Smith comienza la lección de este día.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Que nada sea hecho por contienda. Esas son motivaciones equivocadas para servir a Dios. Sino en humildad y estimando a los otros como mejores que nosotros.

no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.[o las necesidades de otros] (Filipenses 2.4)

No miren a sus propias necesidades, sino a las de los que están alrededor de ustedes.

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, (Filipenses 2.5)

Y Dios ministra a nosotros ahora por Su Espíritu, porque estamos pisando el lugar santísimo. Estamos entrando ahora al corazón de toda la cuestión. La cuestión de la Cristiandad: mis actitudes, mis actitudes hacia mí mismo y las actitudes hacia los demás. ¿Cuál es la actitud mental que debo tener hacia mí mismo? ¿Cuál es mi actitud mental hacia otros? Que esta mente esté en ustedes, que estaba también en Cristo Jesús.

el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, (Filipenses 2.6)

El no se aferró, tiene que aferrarse igualmente a Dios, El estaba con Dios. “En el principio, estaba el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios.” (Juan 1:1) Así que siendo en forma de Dios, y no algo a lo que aferrarse el ser igual con Dios.

Ahora, usted habla acerca de “Oiga, ¿No sabe quien soy yo? ¿No saben lo importante que soy? Ni siquiera me ofrecen llevar el equipaje. ¿No saben que...?” Quien siendo en forma de Dios, no estimo ser igual a Dios como cosa a que aferrarse.

...sino que se despojó a sí mismo [o en el Griego, se vació a El mismo], tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; (Filipenses 2.7)

Vemos ahora los pasos al vaciarse a El mismo: comenzando con Dios, igual a Dios, y con todo, Se vació a El mismo y se volvió en forma de siervo, y fue hecho como los hombres.

And y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. (Filipenses 2.8)

Y así, de gloria e igualdad con Dios a la cruel cruz romana, colgado allí con abucheos y la furia de la multitud, despreciado y rechazado por el hombre. Que tremendo descenso, quiero decir de las alturas, hacia la cruz, rodeado de asesinos. Que tremendo desplomo estuvo Jesús dispuesto a tomar por usted. Que este sentir este en vosotros, que también estuvo en Cristo Jesús.

Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, (Filipenses 2:9),

Ahora vemos los pasos. Porque Dios dijo “Porque no dejarás mi alma en el Seol, Ni permitirás que tu santo vea corrupción.” (Salmos 16.10) Y Dios le ha exaltado a lo sumo.

Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. (Filipenses 2.9-11)

Así que de la gloria a la gloria, pero la cruz esta en medio. Se vació a El mismo. Ahora que esta mente esté en ustedes, la cual también estuvo en Cristo Jesús. Esta disposición de dejar a un lado lo que usted es, para volverse siervo de otros. No estimándose ustedes mismos más alto de lo que debieran sino considerándose privilegiados de ser un siervo de Jesucristo. “Humillaos delante del Señor, y él os exaltará.” (Santiago 4.10) Cristo es el ejemplo, se humilló a El mismo, Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús, Yeoshua, toda rodilla se incline un día, y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor.

Ahora, usted no querrá hacer una confesión ahora. Usted puede decir que es el señor de su propia vida. Un día usted habrá de confesar que Jesucristo es Señor. Usted verá, Pablo nos dice que si confesamos con nuestra boca que Jesucristo es el Señor, y creemos en nuestros corazones que Dios le levantó de entre los muertos, seremos salvos, porque con la boca se confiesa para salvación. Pero no será así en ese día, la confesión no será para salvación. Será para condenación de ellos mismos. “Si, El es Señor. Estuve mal en rechazarle como Señor de mi vida.”

Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, (Filipenses 2.12)

Ahora, desafortunadamente muchas personas se detienen justo allí, y tenemos una tremenda exhortación sobre las obras, pero no van al siguiente versículo en donde El declara:

porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. (Filipenses 2.13)

De esto es de lo que se trata. ¿Cómo me revela Dios Su voluntad? El revela Su voluntad por medio de los deseos que pone en mi corazón, no los deseos que tengo en mi propio corazón que provienen de mí. Sino que El coloca en mi corazón Sus deseos, así que es El el que obra en mí para la voluntad. Dios pone en mi corazón hacer algo. Dios me da el deseo, el anhelo de hacer una obra en particular, el ir a un lugar en particular. Y descubro que lo que deseo es de hecho la revelación de Dios para mi corazón, la cual El quiere que yo haga. Así que, El pone en mí la voluntad, y luego El me da la capacidad de hacer Su buen agrado.

Así que, es Dios el que obra en ustedes tanto el querer como el hacer. El le da a usted la capacidad de hacer, pero El planta primero de todo la voluntad en su corazón. Y esta es la forma en la que Dios nos conduce. Así que con frecuencia por medio de una inspiración repentina, un pensamiento, una idea, Dios, está obrando en ustedes el querer, y luego el hacer. Y así que nuevamente es iniciado por Dios. Obrando su misma salvación con temor y temblor, pero es Dios el que de hecho obra en ustedes. Es Dios el que ha puesto el anhelo en su corazón. Es Dios el que le ha dado ese deseo. Y ahora Dios obrará los caminos por los cuales pueda cumplirlo. Porque El obra en usted tanto el querer como el hacer Su buen deseo.

Así que, el resultado es que mi placer esta en hacer Su placer, porque El pone el deseo en mi corazón de hacerlo, y así que se vuelve, verdaderamente, el deseo de mi corazón o mi vida, y por lo tanto el placer de mi vida, y por lo tanto puedo decir con Jesús “Me deleito en hacer tu voluntad O Señor” ¿Por qué? El ha plantado en mi corazón. Es Dios el que obra en usted.

Por lo tanto,

Haced todo sin murmuraciones y contiendas, (Filipenses 2.14)

Debo confesar que no siempre tengo éxito en este mandato en particular. Hay ciertas tareas que hago que me encuentro a mí mismo murmurando. Y así que no siempre paso con una “A” en esta fase. Pero Dios está obrando en mi corazón en ello. Usted sabe, Dios no quiere ningún servicio quejoso. Lo que sea que usted haga en palabra o en hecho, hacerlo para la gloria de Dios, y hacerlo como para el Señor, y hacer todas las cosas sin murmuraciones ni contiendas.

para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo; asidos de la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado. (Filipenses 2.15-16)

Así que Pablo está exhortándoles como ellos deben servir al Señor. Y el efecto de sus servicio al Señor es el gozo en el corazón de Pablo, dándose cuenta de que su ministerio a ellos ha sido un ministerio efectivo, porque el les ha traído la actitud la mente de Cristo, que estuvo dispuesto a venir de Su gloria a este mundo maldito por el pecado para ser colgado en una cruz. Que este sentir esté en ustedes. Y cuando ustedes vean la obra y el efecto de la Palabra de Dios en el ministerio en los corazones de las personas, esto crea un gran regocijo. Pablo dijo,

Y aunque sea derramado [si toman mi vida] en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe [si muero por esto], me gozo y regocijo con todos vosotros. (Filipenses 2.17)

Me regocijo por lo que Dios ha hecho con ustedes. Muero feliz sabiendo que Dios ha obrado en su vida a través de mi ministerio.

Y asimismo gozaos y regocijaos también vosotros conmigo. (Filipenses 2.18)

Si ellos toman mi vida, regocíjense conmigo no lloren.

Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo al saber de vuestro estado; pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros. (Filipenses 2.19-20)

Ahora, esta es una declaración muy interesante de Pablo, el está enviando a Timoteo porque Timoteo comparte su corazón, su carga. Y Pablo dijo “*a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros*” Es verdaderamente difícil encontrar a alguien con el mismo ánimo que el apóstol Pablo.

Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús. (Filipenses 2.21)

Que triste acta de acusación en contra de los ministros, aún los que estaban acompañando a Pablo, y con Pablo, “les envié a Timoteo porque el tiene mi ánimo para con ustedes, el cuida de ustedes como lo hago yo. La mayoría cuidan de ellos mismos más de lo que cuidan de ustedes.” Esto es que la mente que estaba en Cristo no está en ellos, quien se vació a El mismo.

Pero ya conocéis los méritos de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio. Así que a éste espero enviaros, luego que yo vea cómo van mis asuntos; (Filipenses 2.22-23)

pronto como pueda liberarle, se los enviaré.

y confío en el Señor que yo también iré pronto a vosotros. (Filipenses 2.24)

Usted sabe, si César me saca de aquí, espero poder ir.

Mas tuve por necesario enviaros a Epafrodito, mi hermano y colaborador y compañero de milicia, vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades; (Filipenses 2.25)

En otras palabras, el trajo a mí la ofrenda que ustedes enviaron a mí, y ministró a mis necesidades.

porque él tenía gran deseo de veros a todos vosotros, y gravemente se angustió porque habíais oído que había enfermado. Pues en verdad estuvo enfermo, [el estaba cercano] a punto de morir; pero Dios tuvo misericordia de él, y no solamente de él, sino también de mí, para que yo no tuviese tristeza sobre tristeza. (Filipenses 2.26-27)

Así que Epafrodito casi muere. El estaba extremadamente enfermo, y ellos escucharon de su enfermedad y estaban preocupados por él. Y así que Epafrodito estaba preocupado, ellos estaban preocupados por él, por causa de su enfermedad.

Interesante, Pablo tuvo un tremendo ministerio de sanidad. Milagros fueron forjados, y con todo el habla de Epafrodito casi muriendo con su enfermedad. ¿Por qué Dios no sana a todos? ¿Por qué es que Dios sana a unos y a otros no? Nunca sabremos la respuesta a eso. Cuídese de los que son especialistas en respuestas sobre el tema de la sanidad, o en los temas de las obras de Dios o los por qué de Dios. Dios dice “mis caminos no son vuestros caminos, están más allá de vuestra comprensión.” Verdaderamente no sabemos, y está mal colocar la culpa sobre la persona enferma. Esta es la última cosa que necesitan, que usted venga y diga “Bueno, hermano, debe haber algo malo en ti, algún pecado en tu vida por el cual estás tan enfermo. No tienes demasiada fe. Si tan solo, creyeses en Dios, podrías levantarte de la cama y caminar. Has estado haciendo una mala confesión, no digas “me siento mal’ dí ‘me siento de maravillas’” No habrá de hacerlo.

Dios sana; yo creo eso. He sido sanado en muchas ocasiones, lo se. Pero Dios no sana a todos, lo reconozco. Y por qué, no lo sé. He conocido réprobos que han sido sanados,; y he conocido gente extremadamente piadosa que no fueron sanados, sino que murieron. Nada tiene que ver con la justicia de una persona. Nada tiene que ver con la fe de una persona. La sanidad es una obra de Dios, y es la soberanía de Dios y está en las manos de Dios. Y está mal poner la carga sobre las personas que están enfermas o sobre

sus familiares. Y descarto los mensajes basura que dicen que Dios desea que todos se sanen.

Así que Pablo dijo,

Así que le envió [a Epafrodito] con mayor solicitud, para que al verle de nuevo, os gocéis, y yo esté con menos tristeza. Recíbidle, pues, en el Señor, con todo gozo, y tened en estima a los que son como él; porque por la obra de Cristo estuvo próximo a la muerte, exponiendo su vida para suplir lo que faltaba en vuestro servicio por mí. (Filipenses 2.28-30)

Así que él arriesgó su propia vida para poder traer su ayuda a Pablo, y Pablo lo aprecia, y le estoy enviando de regreso con el elogio por su fidelidad.

(CIERRE - NARRADOR) Continuaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo de Filipenses en nuestra próxima lección al ser alentados alcanzar la meta. Y anhelamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Asegúrese de acompañarnos la próxima vez cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo a través del libro de Filipenses. Esto será justo aquí en la siguiente edición de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY. Y ahora, nuevamente aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Y ahora, que la gracia de nuestro Señor, Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo habite con cada uno de ustedes durante la semana, que ustedes sean fortalecidos por Su Espíritu en su hombre interior, que usted reciba el espíritu de entendimiento e iluminación. Que usted pueda ser capaz de entender cuanto le ama Dios y Su plan para su vida, que usted pueda vivir su vida para Cristo, y compartir con El en Su reino por siempre. Dios les bendiga, hijos del Rey, que caminen en Su amor y Su gracia, en el nombre de Jesús.

(CIERRE – NARRADOR) Este programa ha sido patrocinado por LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, en Costa Mesa, California.